



Sobre la Vulnerabilidad, Bienestar Social y la Bioética

(F R A G M E N T O)

Dr. José Roberto Fernández Castillo

Médico Internista • Máster en Bioética

Ante la lectura de diversos documentos en las que el tema central versa sobre la Bioética Social, la pobreza, y el concepto de vulnerabilidad, fui especialmente influenciado por este último término que es aplicable en varias situaciones relacionadas a la bioética. Según el diccionario latinoamericano de Bioética “vulnerabilidad”: indica la posibilidad de una herida. Y continúa en su participación que: “La vulnerabilidad es condición universal de amenaza, no existiendo la di-

cotomía vulnerable-no vulnerable; no es un estado de daño sino de fragilidad. Y de acuerdo a lo que dice Miguel Kottov, que la vulnerabilidad debe ser reservada para seres intactos pero frágiles.

La explicación que el concepto de pobreza no solo se debe de tomar como aquella persona sin capacidades económicas para adquirir diversas cosas, sino el actual donde se menciona que la pobreza es un problema mul-



Un embrión, una vida en coma, o una persona de la tercera edad con incapacidad total... ellos son vulnerables ante la misma sociedad que pierde sus valores a pasos agigantados, perdiendo nuestra propia identidad por la globalización.

tidimensional expresado como: “el porcentaje de privaciones que una persona promedio experimentaría si las carencias de los hogares pobres se distribuyeran en forma equitativa entre toda la población”. Para el caso particular de nuestro país este dato no existe, aun para al año 2010 según el informe para “El Desarrollo Humano en el Salvador” aunque no es muy difícil con solo mirar nuestros alrededores y de ver los índices de pobreza darnos cuenta que estamos dentro de los 79 países pobres.

Si vemos por otro lado el Índice de Desarrollo Humano que toma en cuenta: “una vida más larga y saludable y un nivel de vida digno” en El Salvador es de 0.659, que si lo vemos según la gráfica que se observa en <http://hdr.undp.org/es/datos/mapa/>, ciertamente ha venido mejorando en el transcurso de los años en 1980 era de 0.456, en el año 2000 de 0.606, y en el 2010 es de 0.659, no es para alegrarse, de hecho es para sentir pena, comparado con Costa Rica que ya en el año 2000 hace ya 10 años!, tenía el índice de 0.684, que es todavía más alto que el que tenemos en el 2010 en El Salvador.

Pero dentro de todo este fenómeno de cifras e índices, aparece uno que deja sin aliento, “El Salvador ocupa, el tercer lugar en el mundo, como uno de los más consumistas”, en un reciente dato de prensa escrita del día 27 de enero 2011 dice que en El Salvador, en el año 2010, hay 7.586,245 de líneas celulares, lo que significa que del año 2005 al 2010, ha subido 5 millones en 5 años!! Y somos una población total de un poco mas de 6 millones, indica esto hay mas celulares que población total 12. Y sobreviene la obligada pregunta: ¿Por qué?, ¿Por qué, es así?, consumismo, pobreza, mala distribución de los bienes, falta de identidad, alto índice delincriminal... pues mi respuesta es: falta de valores.

¿Quién es el culpable?: Todos. Todos, tenemos culpa, en la falta de concientización de la necesidades del prójimo

carente de los más elemental, sin embargo se observan grandes derroches y politiquería barata, populismo corrupción. Falta de valores, que se pretenden corregir con “códigos de ética”, que solo sirven para aparentar estar haciendo algo y que no son nada mientras no se centralice en inducir a la persona humana el deseo de ser mejor y pensar en los demás y ser una persona buena. Egoísmo e intereses son dos enemigos de la solución.

¿Tiene la bioética una solución? Pienso que al ser una ciencia relativamente nueva que surge ante la visión de ponerle un paro a la omnipotente tecnología y al “todo lo que puedes lo puedes hacer”, pero que además con el deber que no solo debe tratar estos temas de tecnología, sino rescatar el concepto de persona y ampliarlo en su ambiente y hacer conciencia que su vulnerabilidad no solo es por la falta de bienes, si no de su mismo reconocimiento como persona, entiéndase la también la vulnerabilidad de un embrión o de una vida en coma, o de una persona de la tercera edad con incapacidad total... ellos son vulnerables también, ¿ante quienes?, pues ante la misma sociedad que pierde sus valores a pasos agigantados, perdiendo nuestra propia identidad por la globalización. No hay índices directos para medir la falta de valores, solo indirectos: altos índices de corrupción, de delincuencia, de divorcios, de leyes que atentan contra la naturaleza misma del ser humano, el reconocimiento de derechos para cualquiera que los reclame.

Pienso que esta es una responsabilidad de los que tenemos el reto de la enseñanza en Bioética, agregar el tema social en nuestra cátedra, agregar el tema de la vulnerabilidad del ser humano, ante una sociedad falta de valores y consumista. Hacer conciencia que Bioética no solo es saber de clonación y eutanasia, sino que además de estos temas obligatorios debe haber uno más: la Bioética Social. ●

